



COORDINACIÓN NACIONAL DE MONUMENTOS HISTÓRICOS DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

SEMINARIO: PROCESOS DE INDUSTRIALIZACIÓN EN MÉXICO. HISTORIA, ARQUITECTURA Y TECNOLOGÍA, SIGLOS XIX-XXI

Dra. Almidia Patricia Ruíz Flores* y Dr. José Gustavo Becerril Montero

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: Fábrica textil de San Luis Apizaquito: historia, arquitectura y rescate de un edificio industrial del siglo XIX.

DELIMITACIÓN DEL TEMA: La presente investigación estará delimitada por dos periodos de estudio. El primero partirá de 1897 año en que aparece el primer dato de la fábrica de San Luis en el Anuario estadístico de la República Mexicana¹ y termina en 1959, cuando se clausuró este establecimiento industrial. A esta fecha final debemos alargar un par de años que coinciden con el término de una oleada de construcción de fábricas en el estado de Tlaxcala. El segundo periodo de estudio se enfocará en la actualidad, momento en que se realizan los estudios arquitectónicos para la restauración y reutilización del inmueble en un centro de cultura, esparcimiento familiar y educativo por parte del gobierno estatal encabezado por Mariano González Zarur.

La historia de la fábrica textil de San Luis Apizaquito, como la mayor parte de las fábricas del país, tiene como antecedente la primera oleada industrial de la tercera década del siglo XIX. Sin embargo, fue el porfiriato su referente más inmediato y de mayor auge industrial. En el caso de Apizaquito, el soporte industrial del estado de Tlaxcala se conformó hacia finales del siglo XIX cuando en la región centro-sur se instauraron una serie de factorías de producción textil, como el algodón y la

*Docente de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Anáhuac México Norte

¹ *Anuario Estadístico de la República Mexicana*, Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, México, 1904, p. 77.

lana, y algunas fundidoras de hierro y bronce.² El panorama fue modificado en un primer momento con la construcción de los establecimientos fabriles y en un segundo momento con el cierre y parcial abandono de los complejos industriales.³

A la fundación de San Luis Apizaquito le precedió una serie de factores que permitieron el nacimiento de la industria textil en el estado de Tlaxcala: la construcción y extensión de los ferrocarriles, principalmente el Mexicano, el Interocéánico y a nivel local de Santa Ana Chiautempan a Tlaxcala, este fenómeno permitió que las fábricas se vincularan con los principales mercados del país; la abolición de las alcabalas, en 1896, posibilitó la expansión del mercado interno; la expropiación y despojo de la tierra propagó mano de obra abundante que los propietarios de las fábricas supieron aprovechar; su ubicación en una de las regiones más importantes de producción de algodón, Veracruz, y de fabricación de telas del mismo género, Puebla, garantizaron el flujo no sólo de materia prima sino también de maquinaria y mano de obra especializada que arribaban al puerto de Veracruz provenientes de Europa.⁴

DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA: El estado de Tlaxcala está incrustado en el estado de Puebla. Su terreno es elevado y muy frío y cuenta con una orografía compuesta por valles, montañas (la gran llanura al noroeste) y cerros de poca elevación. La hidrografía predomina y es lo que permitió la instalación de varias unidades de producción que basaban su funcionamiento en la explotación de la energía hidráulica.⁵ Destacan entre los manantiales más importantes, los ríos Zahuapan y Atoyac que,

² SANTIBAÑEZ TIJERINA, BLANCA. *Contrastes en las fábricas de Tlaxcala*, ponencia del Segundo Congreso de Historia Económica. La historia económica hoy, entre la economía y la historia, México, 2004, Asociación Mexicana de Historia Económica A.C. y Facultad de Economía UNAM,

<http://www.economia.unam.mx/amhe/memoria/simposio01/Blanca%20SANTIBANEZ.pdf>

³ SANTIBAÑEZ TIJERINA, BLANCA. *Contrastes en las fábricas de Tlaxcala*, ponencia. <http://www.economia.unam.mx/amhe/memoria/simposio01/Blanca%20SANTIBANEZ.pdf>

⁴ SANTIBAÑEZ, 1991, p. 94.

⁵ La fertilidad de su tierra y sus abundantes mantos acuíferos le proporcionó, a la población de San Luis Apizaco, desde mediados del siglo XVI, un polo de atracción para la producción impulsada con energía hidráulica. BOJALIL BOJALIL, Mario. Fábrica de hilados, tejidos y estampados San Luis, en *La industria textil en Tlaxcala*, Tlaxcala, 2008, Boletín del Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala, vol.2, no. 4, ene-mzo. 2008, p. 47. Cf. SANTIBAÑEZ TIJERINA, Blanca. “Los

una vez unidos en el Atoyac, sustentan el movimiento de múltiples industrias en el estado de Puebla.⁶ El clima es frío lo que favorece la producción de cebada, maíz, trigo, frijol y pulque en considerables cantidades. A finales del siglo XIX, la producción de cereales obtuvo rendimientos importantes.⁷ Tlaxcala ha fundamentado su economía en la producción industrial y el aprovechamiento de la tierra. La industria no sólo fue el pilar de la economía tlaxcaltense sino también responsable, en algunos casos, de la fundación de poblaciones enteras en torno a las unidades de producción que se asentaron en las inmediaciones de las corrientes de ríos Zahuapan y Atoyac.

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA: La importancia de este tema radica en dos perspectivas: la primera es histórica pues la fábrica de hilados y tejidos de San Luis Apizaquito cuenta con antecedentes productivos desde 1543 cuando los españoles Luis García de Agueda y Luis García Becerra establecen tres obrajes de tejidos de algodón y curtido de pieles. A finales del siglo XVI, la localidad de San Luis Apizaco comenzó a cobrar relevancia al instalarse un gran obraje textil propiedad de Francisco Arronez.⁸ Fue hasta finales del siglo XIX cuando se registra un nuevo impulso al estado de Tlaxcala, como resultado de la inercia industrializadora del porfiriato, sobre todo en la región de Puebla, con la fundación de fábricas textiles como El Valor (1864) de Agustín Dasqui y G. Rodríguez; San Manuel (1876) de Luis García Teruel; La Trinidad (1880) de Manuel M. Conde; La Josefina (1881) de López Letona; La Alsacia (1885 ó 1887) que también manufacturaba estampados y pertenecía a los hermanos Conde; La Tlaxcalteca (1884) de la Viuda e hijos de Leopoldo Gavito; La Estrella (1876 ó 1890) de R.

pioneros de la industria textil en Tlaxcala durante el porfiriato”, en *Historia y sociedad en Tlaxcala. Memorias del 5to y 4to. Simposios Internacionales de Investigaciones Sociohistóricas sobre Tlaxcala*, México, Universidad Iberoamericana, p. 94.

⁶ FIGUERÍA DOMENECH, J. *Guía general y descriptiva de la República Mexicana*, México, editor Ramón de S.N. Araluce, 1899, p. 665.

⁷ FIGUERÍA DOMENECH, 1899, p. 666.

⁸ BOJALIL, 2008, pp.47-48.

Cobo y compañía; La Xicohtécatl (1894); Santa Elena (1900); La Providencia (1901) y San Luis Apizaquito (1897 ó 1901) propiedad de Ángel Solana.⁹

La segunda perspectiva es la arquitectónica pues esta fábrica aun se encuentra prácticamente completa, es considerada patrimonio industrial mexicano y es posible identificar, a partir del análisis arquitectónico, los valores técnico constructivo y la aplicación de la metodología que permita analizar, conservar y restaurar las estructuras del patrimonio arquitectónico que propone el ICOMOS (International Council on Monuments and Sites)¹⁰ y que se aplicó de manera teórica y práctica por la Dra. Patricia Ruíz en varias fábricas del centro y sur de México en la larga duración que abarca desde los inicios de la industrialización en la década de los treinta hasta 1910,¹¹ cuando el sector textil fue afectado por la crisis financiera de 1907 y la inestabilidad política por la caída de Porfirio Díaz con el movimiento armado, lo que detuvo las inversiones hasta la década de 1930.¹² A partir de este modelo teórico práctico desde el punto de vista técnico-constructivo se plantean el valor arquitectónico y la elaboración de un documento de carácter técnico que sustente la correcta intervención de dicha fábrica.

ESTADO DE LA CUESTION: La historiografía que registra la fundación y evolución histórica de San Luis Apizaquito, así como el análisis de su importancia en el estado de Tlaxcala y en la región donde se estableció, está sustentada en escasos estudios resultado de la dispersión de la documentación en torno a la historia industrial y que sólo se concentra en ramos alternos, por no contar con fondos que contengan una cantidad homogénea de documentos sobre la industria del estado. Sin embargo, trabajos como los

⁹ GONZÁLEZ JÁCOME, 2008, p.21; Cf. SANTIBAÑEZ, 2008, p. 94.

¹⁰ Internacional Council on Monuments and Sites. *Principios para el análisis conservación y restauración de las estructuras del patrimonio Arquitectónico*, Ratificada por el 14^a, Victoria Falls, Zimbabwe, Asamblea General del ICOMOS, Octubre de 2003, Principio 2.3.

¹¹ RUÍZ FLORES, A. PATRICIA. *Las fábricas textiles en el centro y sur de México de 1835 a 1910. Origen, evolución e influencia europea*, Tesis para obtener el grado de doctor, Barcelona España, Universidad Politécnica de Catalunya, 2011.

¹² BECERRIL MONTERO, J. Gustavo. *Las fábricas de San Antonio Abad y San Ildefonso, 1842-1910, México*, colección Historia, serie Logos, INAH, 2011.

de Blanca Santibañez son fundamentales para entender la dinámica industrial del estado de Tlaxcala que sitúa la etapa más importante a finales del siglo XIX y que se extendió hasta la mitad del siglo XX.¹³

En ese mismo sentido, el factor empresarial como uno de los principales que arropó los primeros intentos de industrialización del Estado con estudios de caso muy interesantes de las fábricas más representativas e importantes de la región. Elemental resultan también los estudios planteados en diferentes publicaciones y foros nacionales e internacionales de Alba González Jácome que, desde la década de los setenta hasta la de los noventa del siglo pasado, aborda el nacimiento y evolución de la industria textil en Tlaxcala. Los estudios históricos de González Jácome aportan al presente tema de investigación una serie de datos significativos pues distingue el precedente productivo textil de la población de San Luis Apizaco con el establecimiento de uno de los más antiguos obrajes de la región, en 1560, propiedad del colono español Francisco López Arronez, quien poseía también un molino de trigo y una estancia de ovejas¹⁴

Complementan estos estudios los trabajos de investigación que se aproximan a la historia de la industria en México, desde los estudios pioneros como los de Dawn Keremitsis¹⁵ y Rosenzweig¹⁶ que dan un panorama ilustrativo del proceso industrial en México. Otros como los de Raquel Beato que bosqueja datos estadísticos interesantes que reflejan la pujanza que tuvo Tlaxcala a principios del siglo XX al sobresalir entre las 5 regiones textiles más importantes de la zona centro del país,¹⁷ con nueve

¹³ SANTIBAÑEZ, 1991. Cf. SANTIBAÑEZ, 2004.

¹⁴ GONZÁLEZ JÁCOME, 2008, p. 12.

¹⁵ KEREMITSIS, Dawn, *La industria textil mexicana en el siglo XIX*, México, SepSetentas, 1973.

¹⁶ ROSENZWIEG, Fernando, "La industria", en Cosío Villegas, Daniel coord. *Historia moderna de México*, v.7, México, Hermes, 1957.

¹⁷ BEATO KING, Raquel. "La industria textil fabril en México, 1900-1910", en TRUJILLO BOLIO, Mario y José Mario CONTRERAS (Editores), *Formación empresarial, fomento industrial y compañías agrícolas en el México del siglo XIX*, México, CIESAS, 2003.

fábricas que consumieron (entre 1899 y 1900) casi dos millones de algodón; con una producción de 47,948 kilogramos de hilaza y la manufactura de 985,540 piezas de manta.¹⁸

FUENTES: La búsqueda de información que registre la transición de los antecedentes mencionados con el surgimiento de la fábrica textil de San Luis Apizaquito, aun está por realizarse. Para ello se plantea la indagación y recopilación de documentación para realizar la reconstrucción histórica del establecimiento fabril así como su evolución y tipología arquitectónica. Nuestro estudio busca aportar, a este breve panorama historiográfico de la industria en Tlaxcala, dos perspectivas: la primera radica en el estudio de los espacios productivos a partir del complejo industrial desde los puntos de vista histórico y arquitectónico. En este entendimiento se buscará complementar la información documental con el análisis del edificio fabril. La segunda radica en el plano metodológico al reconstruir, por una parte, un patrón productivo de una fábrica textil en un espacio geográfico definido a partir de la complementariedad de fuentes documentales y fotográficas y por la otra, la indagación de los elementos arquitectónicos que componen la edificación de lo que fue la factoría y en dónde se distinguirá cada uno de los elementos que constituye esta fábrica para comprender la integridad del inmueble y determinar la influencia arquitectónica europea.

Si nos referimos a las fuentes documentales, contamos con los acervos de los archivos Histórico del Agua y General del Estado de Tlaxcala como principales universos de información. De estos acervos podemos establecer la naturaleza del entorno de la fábrica textil de Apizaquito y su transformación en la corta duración de su actividad.

El Archivo Histórico del Agua de la ciudad de México que resguarda parte importante de la documentación para escribir la historia del agua en México, comprende fuentes de primera mano desde

¹⁸ BEATO KING, 2003, p. 239.

finales del siglo XIX hasta la década de 1990. Como sabemos la fábrica de Apizaquito tuvo como base motriz para la producción de sus manufacturas y el movimiento de sus máquinas la energía hidráulica. El fondo Aguas Nacionales conserva información significativa para la reconstrucción histórica de la infraestructura hidráulica de la fábrica textil y de la región. El Fondo Aguas Nacionales nos permite resolver algunos procedimientos para la instalación de maquinaria para generar fuerza motriz. Ejemplo de lo anterior lo encontramos en la serie de facturas que respalda la compra de una turbina importada de Alemania. Acompaña a esta compra todos los implementos necesarios para establecer una estación generadora de energía eléctrica, de tal forma encontramos lo siguiente: facturas de compra de postes de madera y crucetas; artículos eléctricos diversos; herramientas, tubos, tornillos; tableros y un conmutador electrónico, todos provenientes de Alemania y que ingresaron por la aduana de Veracruz entre los años de 1912 y 1913. La entrega de estos documentos mercantiles, a la Secretaria de Hacienda del estado, les acompaña una solicitud para liberar de impuestos todos los implementos que tenían como destino la hacienda de San Diego Apatlahuaya propiedad de Ángel Solana. La energía que producía un agran planta eléctrica daba luz eléctrica a la fábrica y a parte de la ciudad de Apizaco.¹⁹ Sin embargo, actualmente, el edificio conserva una máquina generadora de energía unida a la polea y banda transmisora principal.

¹⁹ BOJALIL, 2008, p.49.

Polea y banda de transmisión de la fábrica	Artefacto generador del movimiento de la polea
	

Fotos de Gustavo Becerril, abril de 2012.

Este mismo fondo tiene abundantes documentos gráficos. Los croquis de las regiones aledañas a la fábrica textil de Apizaquito y su entorno topográfico nos proporciona datos muy importantes de la infraestructura y su distribución para el mejor aprovechamiento del recurso hídrico. En 1954, se proyectó un croquis donde aparece la ubicación de la fábrica textil. Otro expediente proporciona planos y fotografías de algunas secciones del río Apizaquito. Uno más, es un informe de inspección de las aguas y manantiales denominados La Cueva y Apizaco, en él se encontró un mapa del distrito de Cuauhtemoc donde se encuentra ubicada dicha fábrica.

Otro ramo que ofrece fuentes de primera mano para nuestro tema de investigación es el de Aprovechamientos Superficiales, donde encontramos la mayor parte de información sobre el establecimiento textil. Dicho ramo brinda documentos como correspondencia de impuestos por el uso

del agua para riego, energía y alumbrado de San Luis Apizaquito; correspondencia por inconformidades de los vecinos de la fábrica por impedir el paso del agua; correspondencia para confirmar el derecho de uso del agua de la corriente del río Apizaquito; cuadros que registran el uso de agua por la hacienda San Diego Apatlahuaya, que ya comentamos era propiedad de Ángel Solana y que posteriormente traspasó a la Compañía Eléctrica Mexicana. Valiosos resultan también los planos de aprovechamiento de las aguas del río para la fuerza motriz de la hacienda de San Diego correspondientes al año de 1910 y de los cuales se identificaron cuatro diferentes.

En el caso del Archivo General del Estado de Tlaxcala los fondos que aportan información son más abundantes. Series como el de Fomento que aborda sobre todo asuntos relacionados con el uso del agua para la agricultura y todas las dificultades para acceder a dicho recurso. La serie Obras Públicas exhibe la construcción de colonias en Apizaco y las carreteras diseñadas y construidas para comunicar el poblado entre las que destacan las siguientes: Apizaco-Tlaxcala (1927); Tzompantepec-Apizaco a la altura de Apatlahuaya (1929); Mexico-Calpulalpan-Apizaco (1931) y Apizaco-Huamantla-Tlaxcala (1932). Esta oleada de construcción de caminos carreteros logró comunicar la población de Apizaco no sólo con la capital del estado sino también con la capital del país. La serie Estadística y Catastro registra datos estadísticos sobre agricultura, ferrocarriles, hidrología, así como negociaciones agrícolas, industriales y mineras del estado. En esta serie encontramos datos estadísticos de las fábricas del estado para el años de 1925.

Evidentemente la serie más importante es la de Industria y Comercio que circunscribe información específica de la historia social de la fábrica de Apizaquito como: inconformidades por despidos sin causa; origen de los obreros de las fábricas del estado de Tlaxcala; uniones y sindicatos; reglamentos de trabajos de las fábricas textiles de la República; listas de obreros; conflictos laborales; directorios de giros comerciales; reuniones de industriales; instalaciones de juntas de fomento;

estadísticas de la industria textil en el estado; listas de calderas registradas en las fábricas textiles de la región; generalidades sobre industrialización en Tlaxcala y relaciones de compañías que explotan el recurso hídrico de afluentes como el río Zahuapan. Básicos resultan los mapas del municipio de Apizaquito como: foto mapa de Apizaco; carta topográfica, planos de varias localidades; mapa de la infraestructura industrial de Tlaxcala; planos del corredor industrial Apizaco, Xalostoc, Huamantla y plano aerogeográfico de Apizaco.

Esta información deberá auxiliar en mayor medida en la reconstrucción histórica del entorno geográfico-productivo-industrial de Apizaco, en menor medida la distribución constructiva de la fábrica de textiles objeto de estudio de esta investigación.

OBJETIVOS: Debido a que esta disquisición será realizada por dos especialistas en el tema industrial desde dos perspectivas diferentes pero vinculadas al objeto de estudio principal que es la fábrica de textiles de San Luis Apizaquito, planteamos dos objetivos generales.

1. **OBJETIVO GENERAL:** analizar la fábrica de San Luis Apizaquito de Tlaxcala entre los años de su funcionamiento que planteamos, en primera instancia, de 1897 a 1959, desde tres perspectivas. La primera de ellas contempla la identificación de los espacios de trabajo y su relación con la tecnología implantada para llevar a cabo las labores productivas al interior de la fábrica. La segunda, se centrará en torno a la reconstrucción histórica de dicha fábrica y la importancia que obtuvo durante su vida productiva desde las perspectivas económica, social y política. La última, incluirá un ejercicio de comparación con otras fábricas de la región centro de la República Mexicana.

2. **OBJETIVO GENERAL:** enfocarnos en los aspectos arquitectónicos como fuente de primera mano con el propósito de argumentar una buena conservación y rehabilitación de la fábrica San Luis Apizac
3. **uito.** Comprobar, mediante el modelo teórico técnico constructivo el valor histórico y arquitectónico del inmueble, así como su importancia dentro del cosmos industrial de nuestro país. Finalmente, corroborar el modelo teórico como un modelo práctico que se aplique a otros edificios industriales.

METAS PROPUESTAS: La principal es elaborar un documento de apoyo y consulta como sustento para plantear el proyecto de intervención y así conservar los espacios o elementos que tienen valor estético y técnico-constructivo como un ejemplo del proceso de transferencia de tecnología. El proyecto se distribuirá en diferentes etapas y por ende se espera cumplir con distintas metas entre las que podemos mencionar: una primera fase donde se realizará una investigación de campo en la cual se recabarán los datos necesarios para efectuar un primer acercamiento al análisis del inmueble. Debemos mencionar que en esta primera etapa se realizará el levantamiento de sitio y fotográfico para posteriormente utilizarlos como instrumentos de estudio. Aunado a lo anterior, se efectuará un análisis del contexto histórico en el que se fundó y evolucionó la fábrica y cuál es su importancia a nivel local y estatal. La observación del contexto actual, a la par, nos permitirá identificar el origen, proceso e influencia que nos permita entender porqué encontramos ciertas características en el edificio en la actualidad. En una cuarta etapa se buscará identificar las formas de implantación cuando se analicen los elementos que determinaron el emplazamiento, así como la morfología, configuración y forma de crecimiento del conjunto. Asimismo, se incluirá el análisis arquitectónico al agrupar los diferentes espacios que el conjunto industrial tenía a partir de sus sistema productivo y su equipamiento, de igual forma se estudiarán las cualidades espaciales, los partidos y los estilos arquitectónicos y finalmente, se

distinguirá la tipología edificatoria a la cual pertenece nuestro objeto de estudio para establecer si cumple con las características que muestran otras edificaciones textiles de la región. De esta manera sustentaremos el valor arquitectónico y estético del inmueble para justificar su conservación y su óptima reutilización.

INTERVENCIÓN: Una quinta etapa abarcará los aspectos técnicos-constructivos mediante la aplicación del modelo teórico arquitectónico planteado anteriormente y que está basado en la investigación de campo. Pretendemos, además, realizar un levantamiento de la edificación para posteriormente elaborar una serie de planos de apoyo para el desarrollo del análisis. Además, pretendemos elaborar un modelo en tres dimensiones del objeto de estudio para que quede constancia de la configuración, tipología y estructura inicial. Finalmente, el fruto de esta investigación se publicará dentro del libro que se tiene proyectado como productos del Seminario de Procesos de Industrialización en México, al cual pertenecemos ambos investigadores responsables de este proyecto.